Cuatro Terroristas Fueron Muertos Ayer en el Buceo

Después de una cinematográfica persecución de la que consiguieron en primera instancia escapar, varios terroristas se hicieron fuertes en una casa del Buceo, manteniendo duro combate con las fuerzas del orden. Cuatro de los extremistas murieron en la acción siendo otros cuatro capturados, dos de ellos heridos.

CUATRO terroristas abatidos a balazos, dos capturados y otros dos detenidos con heridas fue el saldo inmediato de la violenta refriega ocurrida poco después del mediodía de ayer en una finca del Buceo, donde los sediciosos, después de haber tomado parte en la trágica y sangrienta escalada producida durante la mañana se aprestaban a comer un asado. El combate, en el curso del cual se dispararon centenares de proyectiles por ambos bandos, fue precedido por una espectacular persecución de una camioneta "Indio" en la que viajaban varios de los conspiradores.

La información que sobre el caso proporcionaron los canales oficiales fue absolutamente insuficiente y buena parte de lo que se conoció del hecho se debe exclusivamente a declaraciones efectuadas por testigos ocasionales del episodio.

Según tales relatos, próximo a las 13 horas de la víspera varios vehículos ocupados por personal uniformado y de civil desembocaron repentina y velozmente tras una camioneta "Indio" en la calle Pérez Gomar. El vehículo perseguido se introdujo rápido en el garage de la finca señalada con el Nº 4392 de la citada vía de tránsito y a pocos metros de la casa, en medio de un ostensible chirriar de neumáticos, se detuvieron los demás coches, ocupados por personal perteneciente a las Fuerzas Conjuntas.

No bien descendieron sus ocupantes, desde el interior de la finca se abrió fuego hacia el exterior, entablándose en el acto un violento tiroteo en el curso del cual se intercambiaron centenares de disparos. La casa era objeto —a esta altura— de un fuego cruzado desde distintos ángulos hasta que paulatinamente fue decreciendo el ritmo del fuego que se hacía desde adentro y desde el terreno en el que está emplazada la finca.

Dos se Entregan

Alguien gritó, en esos momentos, que se entregaba y que no se disparara más contra el inmueble. Desde fuera se respondió en el sentido de que debía cesar por completo la resistencia ya que era imposible todo intento de escapar y se indicó que debían salir a la calle con sus manos en la nuca.

Hubo algún momento de indecisión dentro de la casa y al final, en medio de la imaginable tensión por los momentos que se habían estado viviendo, dos individuos aparecieron detrás de la puerta del garage con paso vacilante y con el temor pintado en sus rostros.

El ingreso a la finca se habría de producir poco después, llevándose a dos sediciosos heridos al Hospital Militar, abordo de ambulancias al servicio de las fuerzas antisubversivas.

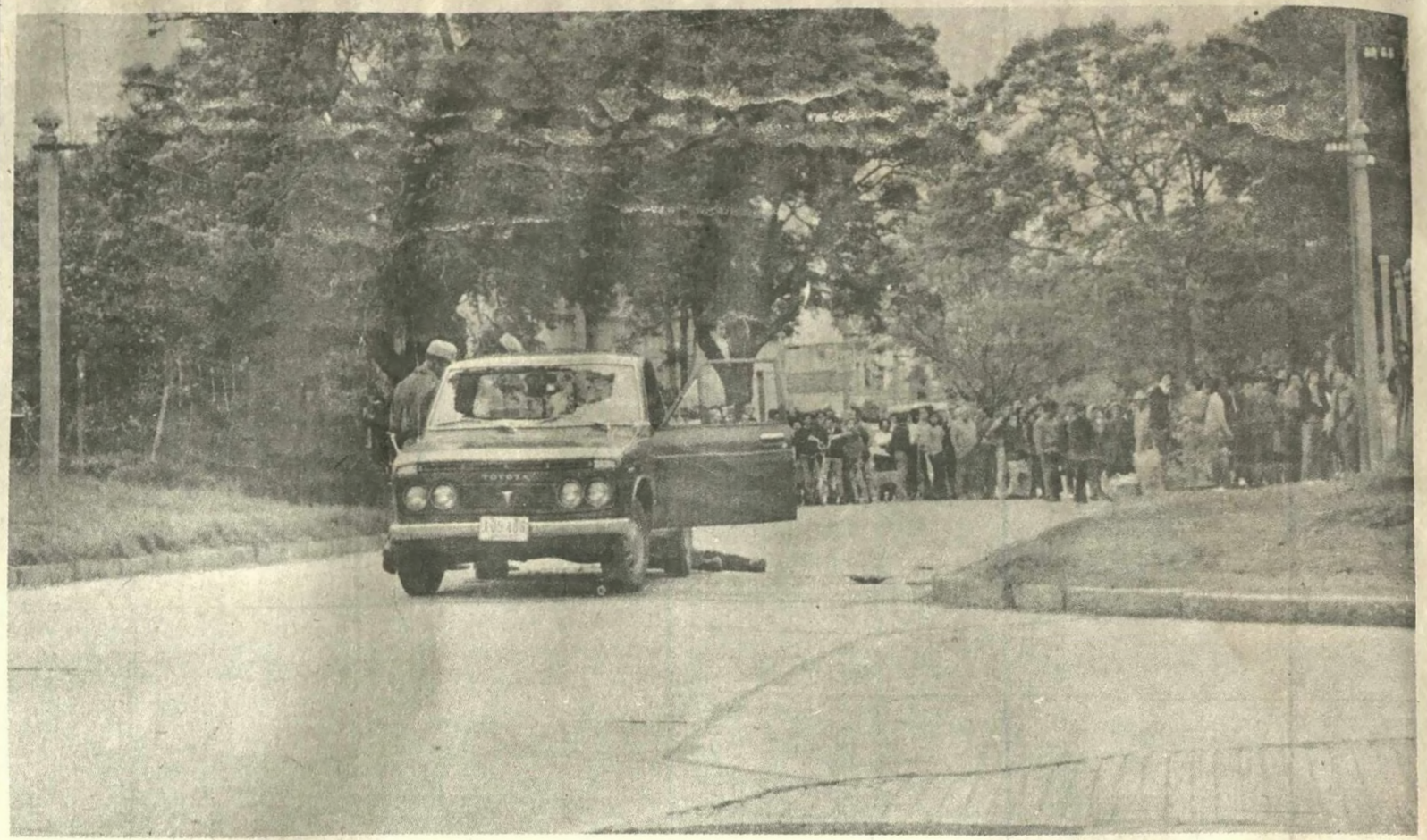
Caídos en distintos lugares de la casa, sin vida, se encontraron cuatro cuerpos que mantenían cerca suyo las armas empleadas en la resistencia: pistolas y metralletas.

Los Cuatro Muertos

Con posterioridad fueron identificados como el cabecilla tupamaro Alberto Jorge Candán Grajales, uno de los sediciosos descubiertos en su condición de tal en el año 66 y capturado en Almería y Yacó luego de ser herido en una pierna.

Candán Grajales, fotógrafo de profesión, había sido uno de los ciento y tantos conspiradores evadidos del Penal de Punta Carretas en setiembre del 71 y desde entonces se había mantenido lejos del alcance de las autoridades.

Sus compañeros de resistencia, abatidos en la acción, eran Gabriel María Schroeder Orozco, hace poco liberado del recinto militar de Punta de Rieles, donde estuvo internado bajo la vigencia de las Medidas Prontas de Seguridad; Horacio Carlos Rovira Griecco y Armando Hugo Blanco Katrás, otro de los evadidos de la Penitenciaría el año pasado, después de haber sido procesado en julio al desbaratarse una columna entera de la organización subversiva.



La camioneta Toyota en la que viajaban algunos de los conspiradores que se tirotearon con fuerzas del orden. Caído detrás del vehículo —sus piernas son visibles— un sedicioso que murió en la acción: es Jorge Nicolás Groopp Carbajal.